

CAPITULO 22:

El despertador sonó a la hora acordada, justo dos horas antes del amanecer, el primero en despertar fue Peter. Tenía la sensación ya conocida de resaca sin haber bebido ni gota. Le dolía todo, tenía una jaqueca terrible y una gran sensación de aturdimiento, sin saber bien donde estaba, que había pasado, o que había sido de él. Sin embargo, esta sensación, por primera vez le resulto agradable. Había funcionado, habían mutado. Ya empezaban a controlar este caótico fenómeno.

Ese dolor de cabeza le incito a tocársela, y sorprendentemente una mano obedeció sus órdenes. Volvía a tener brazos! De repente abrió los ojos, y vio que había funcionado su plan, es decir, habían conseguido mutar, pero como siempre, había más sorpresas. Miro a su alrededor, y descubrió con asombro y satisfacción que Sandra estaba allí, a su lado. Secretamente se alegró muchísimo. Ahora estaba unido a ella otra vez, es mas, casi de la misma forma que al principio de todo. Unidos por la cadera. No obstante, había bastantes diferencias con respecto a aquella primera mutación.

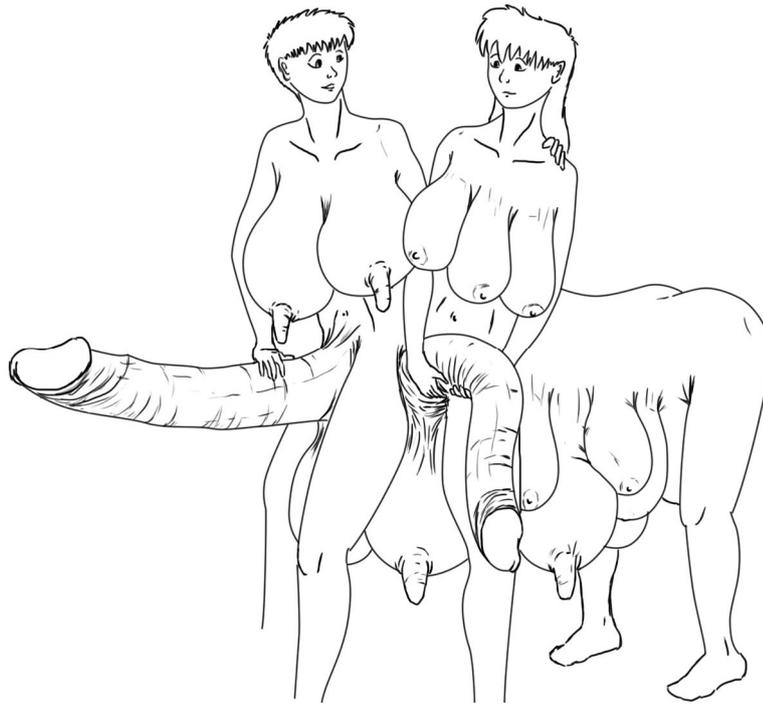
Peter despertó a Sandra, excitado y nervioso como estaba, y esta se sorprendió igual que Peter de lo que vio. Se miraron el uno al otro, con caras de evidente satisfacción, y juntos observaron su nuevo cuerpo.

Peter volvía a tener brazos. Pero se notaba mucho que no eran sus antiguos brazos, estaban muy feminizados. Cayó en la cuenta de que Sandra ya no tenía cuatro brazos, volvía a tener solo dos, así que supuso que habían sido cedidos. ¿Quizá las mutaciones tenían que mantener la cantidad de miembros? De ser así Chloe seria una tremenda violación de esa regla...

Peter ahora disponía de dos enormes pechos, cuyos pezones crecían más de 10 centímetros, colgando hacia abajo. Unos pechos que llegaban más allá de su ombligo. Ombligo que se situaba justo en la unión de sus caderas. Tal y como mutaron la primera vez, ahora compartían la cadera, y entre los dos sumaban tres piernas. Entre cada una de las piernas, conservaban sendos penes de mas de un metro de longitud. Casi colgaban hasta los tobillos.

Pero no acababa aquí todo. Su espalda continuaba, y un nuevo torso crecía justo de su trasero, a modo de humano tauro, acabando en otras dos piernas más. Este nuevo torso venia con múltiples adiciones, pues más de una docena de pechos de varios tamaños crecía de todo su bajo. Habían multitud de pechos, la mayoría muchísimo mas grandes que la media normal, al menos de antes de la explosión. Algunos colgaban incluso más allá de las rodillas. Y por si todo esto no fuera poco, entre sus piernas traseras notaron una gran vagina compartida.

Realmente habían tenido mucha suerte. Volvían a ser independientes, al menos los dos juntos, autosuficientes, se podían desplazar, manipular cosas, si bien tantos pechos incomodaban bastante su marcha, a Peter no le supuso un gran perjuicio, pues ahora estaba realmente incapacitado para correr, es decir, para volver a las patrullas de defensa que tan poca gracia le hacía. Es mas, al estar unido a Sandra, no tendría mas remedio que ir al taller de ingeniería, que es lo que realmente le interesaba. Además, el hecho de volver a tener brazos, era una grandísima ventaja para el.



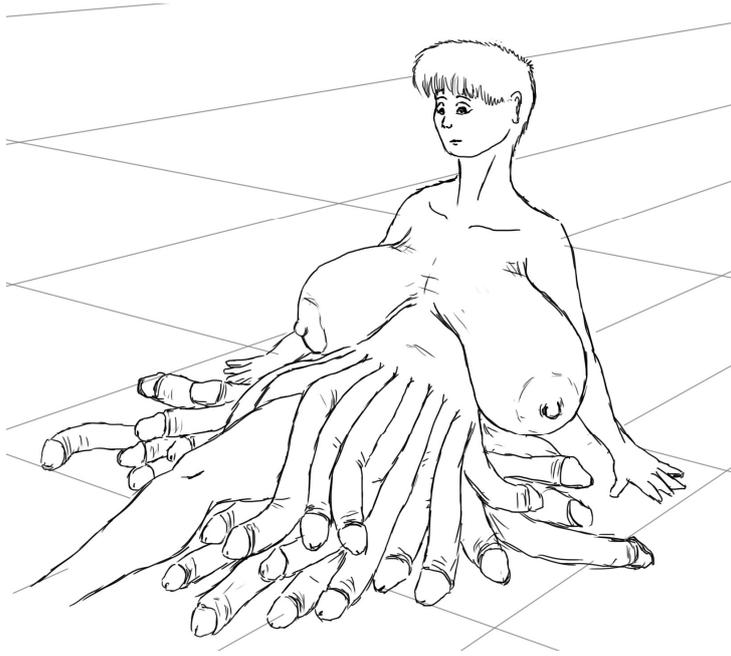
Sandra valoro tener piernas de nuevo, y poderse desplazar a voluntad, se había acostumbrado, pero fue una experiencia que no quería tener que volver a repetir. Además, volvía a estar unida a Peter. En el fondo lo había echado de menos. Con sus tonterías y sus cosas, era una persona con la que congeniaba bastante bien, y el tiempo que estuvo unido a Kim, le dio la oportunidad de darse cuenta de que realmente lo echaba de menos. Peter por su lado también sintió un tremendo alivio de ya no estar unido a Kim. Sentía que su calvario había terminado. Ya no era un vegetal, una especie de parásito en el cuerpo de otra persona, cuanto menos problemática. Pero, esto les suscito una pregunta, que había sido de Kim?

Miraron a su alrededor, y descubrieron en un rincón, escasamente iluminada por las linternas, un bulto que identificaron como Kim. Parecía profundamente dormida, así que trataron de acercarse a ella. Les costó volver a acostumbrarse a usar piernas, pero consiguieron levantarse, y coordinarse para acercarse a Kim. Por fin la vieron. La pobre había menguado un poco, y había quedado visiblemente más discapacitada que antes. Kim ahora conservaba el busto que tenía anteriormente, dos brazos normales, un enorme par de pechos, incluso más grandes que antes, y su delgada cintura, que acababa en sus caderas. Unas caderas bastante curiosas, pues de ellas, y alrededor de toda su longitud, una ingente cantidad de penes colgaban caóticamente. Parecía como si llevara puesta una falda hawaiana, hecha de penes. Estaba acostada en el suelo, y todos los penes, que Peter calculo en torno a 50, quedaban desparramados por el suelo de forma caótica. Además, su cuerpo continuaba, pues la falda de penes ocultaba dentro una única pierna. Como si siempre hubiera estado allí, no había falta de ningún miembro, su cadera se ajustaba perfectamente a su única pierna, como si hubiera nacido con ella. Ahora era, efectivamente, una tullida. Necesitaría ayuda para desplazarse, y todos esos penes no parecían ayudar a tener una vida relativamente normal.

La ayudaron a despertarse, y como siempre, lo hizo de mala gana, y con un terrible dolor de cabeza. Enseguida fue consciente de que el plan había funcionado. Vio a Peter y Sandra unidos de nuevo, y que ella estaba realmente sola de nuevo. Eso la animo. Vaya, Peter se sorprendió de lo bien que se lo estaba tomando. Pero en cuanto vio su cuerpo, reacciono como nunca hubieran imaginado. Se alegro...

Kim, la que tan orgullosa estaba de su anterior cuerpo, había mutado de nuevo, a un cuerpo visiblemente inferior y mas discapacitado que antes, y aun así se alegraba, no lo entendían. Kim razono una serie de argumentos, que bien, si para ella servía, entonces todos contentos.

En principio se alegraba de no tener que compartir su propio cuerpo con nadie. Era algo que no había llevado nada bien. Su intimidad, su propia voluntad, la capacidad de libre albedrio, la había



vuelto a recuperar. A un precio, desde luego, pero aun así, a ella le compensaba. Si, estaba discapacitada, solo tenía una pierna, y medio centenar de penes colgando de su cintura, bueno, lo de los penes, no le desagradó del todo, el sexo iba a ser fantástico, eso si que era cierto, pero gracias a tener solo una pierna, quedaría exenta del trabajo que le asignó Crystal en su día: patrullas de defensa. Era algo que odiaba con toda su alma. Se jugaban la vida, era aburrido, cansado, todo el día bajo el sol, incomodo, mal comían y mal dormían, sobretodo en los turnos nocturnos. Ahora Crystal no tendría mas remedio que deshabilitarla del servicio, y cualquier cosa excepto esa le parecería bien. Efectivamente, tendría que andar con muletas toda la vida, o al menos hasta que volviera a mutar, pero eso ya se vería. Era un pequeño precio por su propia libertad.

Bueno, todos contentos entonces, eso si, habían hecho algo ilegal, al menos para las normas que dictó Crystal, por lo que nadie se tenía que enterar de esto. Y tenían que trabajar muy bien su coartada. Solo disponían de un par de horas para volver a su casa, y hacer ver que había pasado todo de forma aleatoria. Kim trato de levantarse con su única pierna, y le costó bastante, pero apoyándose en la pared consiguió ponerse de pie. Le costaba bastante mantener el equilibrio, pues sus grandes pechos desplazaban su centro de gravedad, y trato de andar, o más bien, de saltar. Otra vez sus pechos, ondulaban arriba y debajo de forma violenta y grotesca, por no hablar de sus penes, que con esos movimientos parecían látigos, de hecho, uno llegó a darle en su cara.

“Creo que esto no funciona” Dijo Kim un poco avergonzada, se daba cuenta de que iba a ser as difícil de lo que pensaba, y que quizá este cuerpo no tenía tantas ventajas a fin de cuentas.

“Sube aquí, tenemos que llegar al pueblo en dos horas, y no creo que sepamos caminar muy bien con esto, recuerda que nosotros no teníamos piernas antes tenemos que volver a aprender a caminar” Dijo Peter.

Kim se sentó en el lomo de Peter y Sandra, y se agarró a sus espaldas. Notaron como todos sus penes caían por ambos lados de sus costados, metiéndose entre los grandes pechos que colgaban de su torso. Comenzaron la penosa marcha, todavía era de noche, estaban dentro del tiempo acordado. Afortunadamente, tenían las seis botas que trajo Kim en la ida, y aun les sobraba una. La marcha se haría más fácil.

Llegaron al pueblo justo cuando asomaba el amanecer, y no vieron a nadie por la calle. Sigilosamente, cruzaron las calles mas oscuras hasta llegar a su propia casa, e intentando no despertar a nadie, volvieron a la habitación de donde se supone no habían salido en toda la noche. Justo amaneció cuando entraron en sus camas, y se prepararon para hacerse los sorprendidos.

Empezaba la parte mas comprometida del plan. Afortunadamente ya sabían como actuar, lo habían vivido unas cuantas veces. Salieron de la



habitación, y fueron a ver a Jenny, la que ya daba la impresión de estar harta de las mutaciones. Por suerte esta vez no le había tocado a ella, pensaba. Pero se alegro por Peter y por Sandra, pues curiosamente esta mutación les beneficiaba tremendamente. Kim por su parte también había mutado, lo que Jenny vio con más curiosidad todavía. Algo no le convencía, ¿porque ella no había cambiado? Chloe al ver la situación, tuvo las mismas dudas que Jenny, pero argumento que la radiación es algo desconocido para todos, y al parecer actúa en base a un montón de factores que no podemos controlar. Estos argumentos eran notablemente irrefutables. No obstante, había cierto aire de misterio, sobretodo por haber sido los únicos, y más por haber sido tan selectiva la transformación.

Lo primero que tenían que hacer ahora, era ir a ver a Crystal. En teoría, deberían estar preocupados por si la mutación había dañado algún órgano o sistema vital, al menos sería lo que se esperaría en esta situación, así que se fueron hacia allá, a pasar quizá la prueba mas complicada de todo su plan.

“Otra vez??!!” fue lo primero que dijo Crystal.

“No sabemos que ha pasado! Nos hemos levantado esta mañana así” Argumento Peter.

“¿Y vuestras compañeras? ¿Y Chloe y Jenny?” Pregunto Crystal

“No, ellas están bien, al menos creemos que no les ha afectado. Solo a nosotros” Dijo Sandra.

“¿Solo a vosotros? Que curioso, ¿y como es que os habéis quedado unidos Peter y tu? ¿Que estabais haciendo anoche?”

Esta pregunta les pilló un poco en blanco, no habían acordado una coartada, pero Sandra estuvo rápida.

“Bueno, anoche, ya sabes, Peter y yo, queríamos tener algo de intimidad, aprovechamos que Kim se quedo dormida para, jugar un poco, y acabamos los tres dormidos juntos. Supongo que por eso nos hemos, como decirlo, “mezclado” un poco” Contesto Sandra.

“Ya veo, esta radiación es cuanto menos impredecible. Yo ya tenía algunas teorías acerca del modo de actuación, o un patrón que defina estos cambios, pero con vuestro caso se me ha vuelto todo del revés” Dijo Crystal, algo decepcionada.

“Supongo que todavía hay mucho que aprender de este fenómeno. Lo que importa es que creo que estamos bien. No notamos nada raro, pero hemos venido para que nos hagáis una revisión, como cada vez que mutamos” Dijo Peter

“sí, claro, acercaos.” Dijo Crystal.

Empezó a revisarlos con sus nuevos brazos, los palpó, los observó, recorrió todo su cuerpo en busca de defectos... pero no encontró nada raro.

“Creo que dentro de lo que cabe, parecéis un organismo autosuficiente, y sin problemas aparentes. De todas formas, como siempre, observaos, ante cualquier molestia o dolor que notéis, debéis venir a verme.”

Los tres asintieron y volvieron a sus casas. Kim ahora podría volver a la suya, pues sola como estaba volvía a ser independiente. El entrar de nuevo en su casa le provocó cierta oleada de felicidad, si bien le había costado un físico mucho más perjudicial. Pero bueno, el que algo quiere algo le cuesta. Mientras Peter y Sandra volvieron a su casa, a hacer sus tareas

Mientras tanto, Crystal tenía la mosca detrás de la oreja.

“Jenny, ¿tu que opinas? ¿No te parece muy curioso que hayan mutado así de repente, de esa forma, y que hayan sido ellos los únicos?”

Jenny sabía por donde iba, y cuáles eran sus sospechas. Si que era cierto que había algo que no encajaba, pero desconocían tanto estos fenómenos que bien podría haber sido algo espontáneo.

“¿Que quieres decir?” Pregunto Jenny haciéndose la despistada.

“Pues que hay algo que no encaja. Es cierto que tu y tus compañeros habéis estado sometidos a mucha radiación, por lo que el hecho de que podáis mutar espontáneamente, es algo que entiendo, y os ha pasado a menudo. Pero siempre lo habéis hecho juntos.”

“bueno, este fenómeno sigue siendo un misterio, no?” Contesto Jenny

“Sí, claro, pero hasta ahora seguía unas pautas, que con esta mutación se vuelve todo patas arriba.” Dijo Crystal

“Ya, quien sabe, puede haber multitud de factores que hayan podido influir. Y quien sabe, igual los demás han mutado pero en cosas internas y no somos capaces de percibir”

“puede ser, ¿pero como explicas que por ejemplo, ya sean tan diestros en caminar? Se supone que hace un par de horas que han mutado, y ninguno está acostumbrado a usar sus piernas. Se esperaría cierto... como decirlo, poca habilidad, no? Bueno, no pasa nada, casi mejor para ellos. Total, Kim y Peter han mejorado su posición...”

Janne tuvo la impresión de que Crystal estaba temiendo una pequeña conspiración, pero quiso cambiar de tema. No parecía querer darle más importancia, pero estaría atenta.



Sandra y Peter fueron a su trabajo, ahora eran dos para hacer la misma función, encima dos grandes ingenieros, y que siempre habían trabajado juntos. Era lo que Peter estuvo deseando desde que entraron en el pueblo. Ahora podía poner en práctica todos sus conocimientos, con la ayuda de Sandra.

“hola, buenos días a todos, supongo que os acordáis de Peter, no?” Dijo Sandra, a modo de presentación.

“Madre mía, que te ha pasado, Sandra?” Pregunto Frank visiblemente sorprendido.

“Pues hemos sufrido otra mutación. Ya sabéis que nosotros hemos estado expuestos a muchísima radiación, y sufrimos estos efectos mas que nadie.” Contesto Sandra

“¿pero estáis bien? O sea, menudo cambio, ¿esta todo en su sitio?” Pregunto Isabel

“Si, venimos de ver a Crystal, y parece que esta todo en orden. Como veis, ahora Peter y yo estamos unidos de nuevo.” Dijo Sandra

“¿Unidos de nuevo? ¿Antes estabais unidos también?” Pregunto Leonard.

“Si, fue nuestra primera mutación, justo cuando nos despertamos de la explosión, Sandra y yo estábamos unidos por la cintura, y compartíamos una pierna” Dijo Peter

“Además de haber aumentado el tamaño de ciertos órganos, claro” puntualizó Sandra

“Pero ahora parece que la mutación han sido mas agresiva, no?” Dijo Frank algo preocupado

“Bueno, si, pero no nos podemos quejar, desde luego. Como veis seguimos teniendo unos pechos generosos, yo por lo menos conservo mi trio, y la verdadera

novedad esta en nuestra forma de humano tauro, solo que con tres piernas delanteras.” Explico Sandra

“Si, y todos estos nuevos añadidos, claro.” Dijo Peter señalando sus nuevos penes de más de un metro de longitud.

“¿Y que escondéis ahí debajo?” Pregunto Fred señalando con uno de los penes que crecían de Isabel.

“Pues, son todo pechos, un montón de pechos arracimados, no tiene ningún sentido, pero ahí están, menos mal que Chloe nos ha hecho este “sujetador” improvisado, si no cuelgan y se mueves muchísimo” Dijo Sandra

“Bueno, pues, nos alegra que estéis bien, pero creo que habrá que volver al trabajo, no? Peter, ahora formas parte del equipo, por supuesto, ¿que habilidades tienes?” Pregunto Frank

Peter no había entrado nunca en la nave, pero por Sandra conocía perfectamente los proyectos que estaban desarrollando allí, pues Sandra le consultaba muchísimas cosas, de hecho, muchas de las soluciones que se aplicaron, venían precisamente de Peter.

“Peter y yo trabajamos juntos en el complejo, te aseguro que es muy capaz, y tiene grandes ideas para sacar todo esto adelante. Estuvo destinado a las patrullas de vigilancia, porque su físico antes de esta mutación incluía 6 piernas muy ágiles. Pero ahora, evidentemente no puede ayudar en eso, y aquí es también muy útil.” Dijo Sandra

“Muchas gracias, Sandra, sé que no me conocéis, pero os aseguro que estoy al tanto de cómo estáis trabajando aquí, y en que estáis metidos, así que intentare ayudar en todo lo posible.” Dijo Peter

“bueno, pues bienvenido al grupo” Dijo Frank, cordialmente.

“Bien, de todas formas, Peter, te presento al equipo, aunque te suenen los nombres, pero para que sepas que hace cada uno.

Como sabes, nuestra prioridad es construir aerogeneradores, y preparar las baterías para almacenar la energía. Necesitaremos medio megavatio, más o menos.

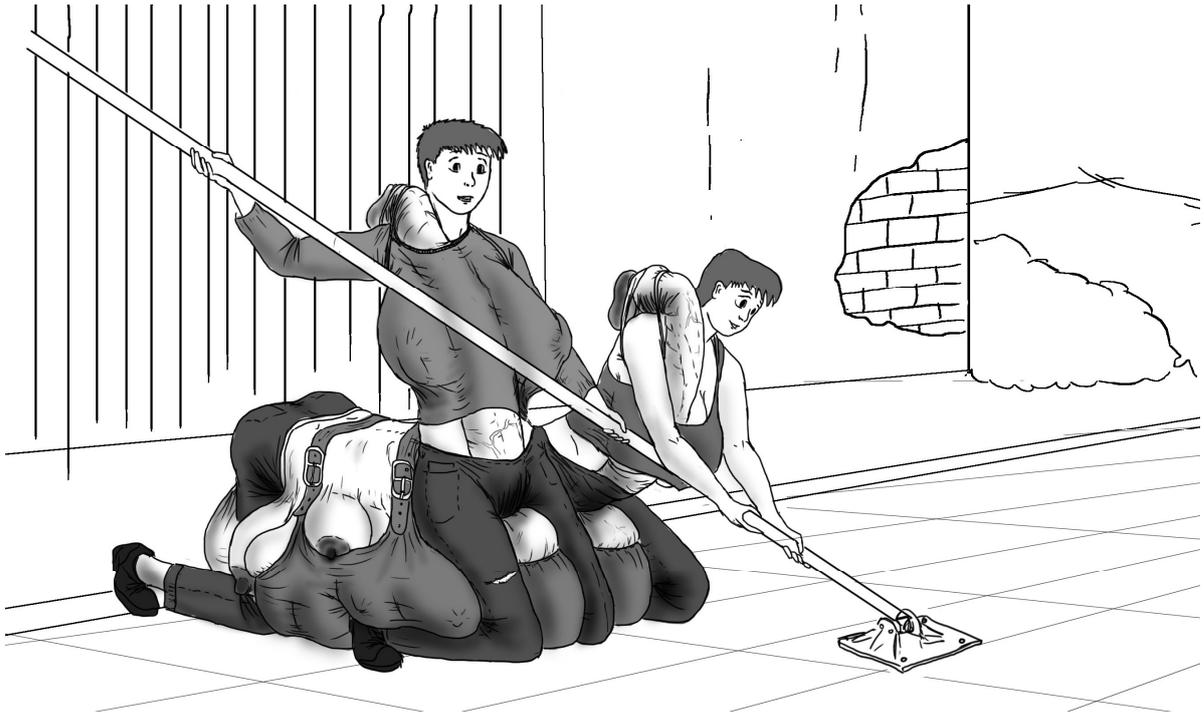
Frank, es nuestro hombre para todo, ¿o debería decir mujer? Bueno, es un gran mecánico y te puede montar y desmontar cualquier aparato. Se esta encargando de conseguir la materia prima y acondicionar todo el taller, incluyendo el montaje de las estructuras

Isabel, antes era ingeniera electrónica, así que ahora diseña y prepara los circuitos y todos los sistemas eléctricos. Estella y Fred son hermanos, antes eran estudiantes de instituto, pero debido a su condición, han aprendido mucho de Isabel, y se complementan muy bien. Lamentablemente, solo pueden manipular los penes que le crecen a Isabel, pero te sorprendería lo diestros que pueden llegar a ser.

Leonard, junto con Jenny, se encargan del ensamblado de los motores, aunque se dedican a muchas otras cosas más. Ya veras que aquí hacemos todos de todo.

Y tú y yo nos encargamos de la planificación, montaje, electrónica, ensamblaje, mecanizado, vamos, de todo. Ahora que te tengo aquí, será todo mucho mas fácil, y mas con tantas piernas.”

Sandra estaba visiblemente emocionada, no solo había recuperado a Peter, se había librado de Kim y además, su trabajo seria mucho más agradable.



Como cada uno ya sabía lo que tenía que hacer, se pusieron manos a la obra.

Isabel estaba diseñando los cuadros de control de cada aerogenerador, por suerte tenía bastante material para hacer por lo menos 15, puesto que tampoco era componentes muy complicados. Fred y Estella, estaban aprendiendo mucho, y ayudaban a Isabel en muchas cosas.

“A ver, Fred, la toma de tierra, se conecta a esta caja, donde se juntan las demás, y la toma de potencia, a la de al lado.” Dijo Isabel

“Muy bien, entonces va así, no?” Dijo Fred

“Correcto, Estella, ya puedes soltar el cable” Dijo Isabel

“Muy bien, chicos, esta caja ya está acabada. ¿Veis como no era tan difícil?” Dijo Isabel.

“tienes razón, Isa, la verdad es que contigo todo parece fácil. Me alegro que seas tu la que nos tenga que cuidar.” Dijo Estella.

“Vaya, gracias. Ya sabéis que os he cogido cariño, sois mis penes favoritos, Jejeje” Dijo Isabel

“oye, ahora que Sandra nos ha presentado a Peter, me ha hecho recordar cuando empezó todo esto. ¿De verdad que tu no recuerdas como fue todo? ¿Cual fue el ultimo recuerdo que tuviste como ser humano normal?” Pregunto Fred

“¿Porque quieres saber eso ahora?” Dijo Isabel

“Porque he caído en la cuenta que nunca te lo hemos preguntado.” Dijo Fred

“Pues, tampoco te creas que lo tengo muy claro. Como vosotros, estaba en el supermercado, y creo que vosotros dos estabais en la cola, justo delante de mi. Recuerdo la explosión, la onda expansiva me empujo hacia vosotros, y caímos los tres juntos al suelo. Debí quedar inconsciente, pero tengo algunas lagunas, tengo la imagen de estar yo encima vuestro, me dolía la cabeza, pero no podía moverme, estaba como inmovilizada. Luego es todo muy confuso.” Explico Isabel

“yo no tengo un recuerdo nítido de como fue la transformación, pero si que tengo imágenes en mi mente de mi cuerpo degradándose. Cuando me convertí en un busto con dos grandes pechos, sé que de axilas para abajo se fue degradando hasta desaparecer. Pero lo tengo muy borroso.” Dijo Jenny, que estaba escuchando la conversación.

“vaya, para recordar algo así, mejor no recordar nada...” Dijo Estella

“¿Y como fue vuestra historia? ¿Como os adaptasteis a vuestra condición?”

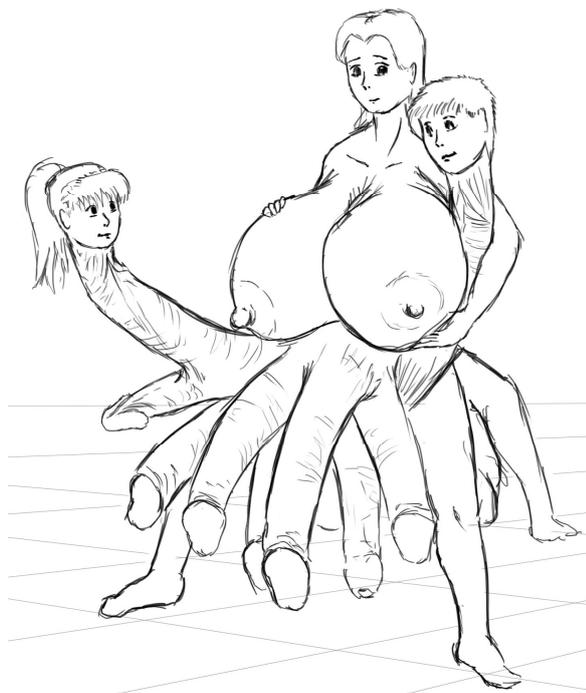
Pregunto Jenny

“Pues, no fue fácil. La primera en despertar fui yo. Abrí los ojos y me vi en el suelo del supermercado, totalmente desnuda. Me habían crecido los pechos una barbaridad, fue en lo primero que me fijé. Yo tenía una copa A, así que pasar a una J era algo realmente extraño. Pero cuando intente incorporarme, casi me muero del susto. Había dos cabezas humanas a mis pies. Pero sus cuellos se alargaban por el suelo, hasta llegar a mi ingle! Entonces vi que crecían de mí. Fue como estar viviendo una pesadilla. No lo podía creer. Trate de levantarme, y como era lógico, arrastre estas cabezas conmigo. Las notaba, eran parte de mí. Y no solo eso, de la base de esos cuellos tan largos, me crecían unas bolsas de carne enormes, que asemejaban testículos. No quería pensar que fueran eso, pero era lo que parecían. Cogí una de las cabezas con las manos, y la observe un poco más de cerca. Me resultaba extrañamente familiar. De repente, Estella abrió los ojos, lo que me dio un susto de impresión. Y claro, solté la cabeza. Estella se me cayó, y se golpeo en el suelo. Soltó un Ay! Tremendo, lo que provoco que la otra cabeza también abriera los ojos. No podía creer lo que estaba pasando.” Explico Isabel

“Entonces yo pregunte que estaba pasando, no entendía nada.” Empezó a relatar Estella. “me sentía aburmada, por no poder sentir nada de cuello para abajo.. pero claro, mi cuello era ahora asi de largo y por si fuera poco, encima Fred estaba al lado mio, en la misma situación. Me puse muy nerviosa, y creo que me desmaye. La siguiente escena que reucerdo fue en el salón de casa de Isabel.”

“Si, la verdad es que te llevaste una tremenda impresión de lo que nos paso” Empezo a comentar Fred “Creo que yo me lo tome con mas calma. No entenia nada, pero era consciente de que había pasado algo grave, y habíamos sufrido algún tipo de accidente. Veia la cara de preocupación de Isabel, y como Estella se acababa de desmallar. Pero algo dentro de mi cabeza se acciono, y empece a ver las cosas de una forma practica.

Le planteé la situación a Isabel, y nos hicimos una pequeña revisión, para ver cuales habían sido las mutaciones que habíamos sufrido. Llegamos a la conclusión de que ella controlaba prácticamente todo el cuerpo. Tenia tres piernas, una crecía desde su trasero, y nacian de su gran ingle unos 10 o 12 penes, dos de los cuales eramos mi hermana y yo. Por supuesto con los testículos a juego. Acordamos que el supermercado no era el lugar ideal para asimilar todo esto, ya que había mucho estropicio por todos lados, se oían gritos, y otros supervivientes que también habían mutado que estaban histéricos, y podía ser peligroso. Así que Isabel consiguió levantarse y llevarnos a los tres a su casa, donde estaríamos mas tranquilos.”



“si, de eso me acuerdo perfectamente” continuo Isabel. “al llegar, ya con mas tranquilidad, me sente en el sillón, y me descubri hablando con uno de mis penes. Sin dudas era la situación mas extraña que había vivido, y que seguramente viviré en mi vida. Primero me presente, porque si bien los conocía de vista, no sabía como se llamaban. Me sentía responsable por la dramática situación en la que nos encontrábamos, ya que ellos se habían llevado la peor parte. Todavía hoy tengo remordimientos, la verdad”

“¿cuantas veces te tenemos que decir que todo lo que ha pasado no es culpa tuya?” Interrumpio Estella. “siempre esta igual. Si, evidentemente, estamos impedidos, pero Isabel, nos cuidas demasiado bien, diría yo. De verdad, gracias a ti todo lo que ha pasado se lleva mucho mejor.”

“Cierto” Continuo Fred. “En cuanto Estella despertó, pudimos hablar tranquilamente y evaluar que había pasado y preveer que iba a ser de nosotros. Isabel insistió desde el principio que ella nos cuidaría. Ahora formais parte de mi, solia decir. Y lo sigue diciendo.”

“Porque es verdad, jejeje” Dijo Isabel

“Bueno, nos costaba creer lo que nos había pasado. Lo que mas nos impresiono fue la colección de penes que crecían de Isabel. Yo se lo que es tener pene, pero esto es totalmente distinto. No solo por los tamaños, si no por el numero. Isabel a duras penas podía moverse con agilidad debido a la cantidad de aparatos que tenia entre las piernas, contamos unos 9 o 10 penes, aparte de mi hermana y yo. Y por supuesto la colección de testículos colgando mas abajo. Estella y yo podíamos sentir prácticamente todos los penes. En cuanto Isabel cogio uno para examinarlo de cerca, Estella se sobresalto, jejeje”

“no te rias, me impresiono mucho sentir algo asi” Dijo Estella “imagínate, una mujer sintiendo tantos penes... Pero no acababa ahí. De la misma impresión, algo paso que el pene se movio. Entonces se nos ocurrio que quizá teníamos incluso algún control sobre ellos.”

“Y efectivamente” continuo Fred “eran prehensiles, es decir, los podíamos controlar. Usarlos como si fueran tentáculos. Y lo curioso es que controlábamos los dos a los diez penes. Como si estuvieran ahí para nosotros, solo que cada uno elegia el que mejor le venia.”

“Salvo este” Dijo Estella. Entonces el pene que nacia directamente de la base de su propio “cuello” se movio alegremente. “este es solo para mi, jejeje. Nos costo bastante tiempo, pero conseguimos aprender a utilizarlos, asi ya no estábamos tan limitados. Podiamos manipular cosas sencillas, si bien con frecuencia hacían de las tuyas... ya sabes, con facilidad se excitaban, y era bastante complicado controlarlos. Pero para eso estaba Isabel.” Estella mando una mirada complice a Isabel.

“Jejeje. Sabeis que lo hago con gusto. Al fin y al cabo siguen siendo mis penes. Y los siento igual que vosotros.” Comento Isabel

“La verdad es que Isabel tiene una gran habilidad para la.. “masturbación” jejeje.” Se rio Fred

“Y mas con estos enormes pechos, yo antes no entendia como los chicos podían estar tan obsesionados con ellos, pero sintiéndolos en tus penes, es una sensación gloriosa...” comento Estella.

“Ademas, la verdad es que Isabel se desvive por nosotros. Nos lava, nos prepara la comida, siempre mira antes por nosotros que por ella misma. Para dormir usamos sus pechos como almohadas, nos acerca a cualquier sitio que necesitemos... es la mejor anfitriona. Ademas, con ella estamos aprendiendo un monton de eletronica y electricidad.”

“Sois demasiado buenos conmigo. Yo solo cuido de las partes favoritas de mi cuerpo, jejeje. Podria decir que soy una egoísta, ya que siempre cuido de mi.” Aclaro Isabel.

“Vaya, la verdad es que formais un buen equipo” Dijo Jenny. “Cuando yo estuve unida a Janne y Sandra, también necesitábamos esa colaboración, lo cual agradecia, pues antes no tenia piernas, y gracias a esa mutacion podía desplazarme. Pero entiendo lo que decis. Hay que cuidar unos de otros, al fin y al cabo sois todo el mismo cuerpo. Pero ahora... Estoy peor que antes”

“No es para tanto. Tambien sienta bien la independecia, para hacer lo que quieras. Si, bien, es una situación complicada que se lleva de la mejor manera posible, siempre piensas en todas las libertades que has perdido. Y por lo menos tu eres la única dueña de tu cuerpo.” Dijo Estella.

“Ya, pero a veces me pregunto si no vale la pena estar en vuestra situación que acabar siendo una lisiada...” Dijo Jenny

“Lo dices como si prefirieras unirme a alguien mas” Dijo Isabel

“Bueno, desde que empezó todo, he estado la mayor parte del tiempo unida a otros cuerpos. Supongo que es a lo que me había acostumbrado, y ahora, ya veis, no tengo piernas ni posibilidad de desplazarme por mi misma. Casi prefiero estar unido a alguien.” Contesto Jenny

“¿Quien sabe, no decía Sandra que habíais estado muy expuestos a la radiación? Quizá te acabe pasando, aunque no se si será para mejor o para peor...” Dijo Fred

“Cierto, casi mejor no intentarlo...” Dijo Jenny